

UN PARALELO LÉXICO-SINTÁCTICO  
ENTRE CELTIBÉRICO Y GALO.  
LA FIRMA DE ALFARERO GALA *AVOT*  
Y CELTIBÉRICO *AUZ*.

Blanca M<sup>a</sup> Prósper

En otro trabajo<sup>1</sup> vengo a sugerir que la forma *soz* documentada en la expresión *soz auku arestalo tamai* de la segunda línea del Bronce de Botorrita es (siempre de acuerdo con la nueva visión del consonantismo celtibérico, donde ya se cuenta entre otras con esta posibilidad)<sup>2</sup> el nominativo-acusativo neutro celta común del pronombre anafórico *\*sod* en función de sujeto de la frase. En efecto, está ya plenamente demostrado que el resultado de todas las oclusivas dentales indoeuropeas en final absoluto se representa en celtibérico como *-<z>*, que corresponde fonéticamente bien a una dental fricativa sonora [ð], bien quizás a una silbante dento-alveolar [z̥].

Por otra parte, existe un testimonio celtibérico añadido que demuestra que *soz* no es un error por *sos*<sup>3</sup> y a la vez que se trata de un neutro y no de un masculino. Me refiero al texto que dice *Letontu auz : soz* (K.0.8, de origen desconocido),<sup>4</sup> donde *Letontu* es un antropónimo en nominativo y por tanto el sujeto de la frase y *soz* no concuerda con él, sino que se refiere con toda probabilidad a otra cosa. Pero ¿a qué cosa? Puede razonablemente argumentarse que se trata del objeto mismo que porta la inscripción, que es una diminuta plaquita de bronce. Así lo ha entendido *MLH IV*, p. 550, etc., que, adhiriéndose a la misma interpretación del pronombre como un neutro, interpreta el texto como una expresión abreviada cuyo desarrollo sería aproximadamente *Letontu auz(eti) soz* “Letondón ofrece esto”. El orden de palabras resultante es el de una lengua SVO y por tanto plantea un cierto problema de coherencia interna del sistema tratándose de un texto celtibérico, cuyo orden no marcado habitual es SOV.<sup>5</sup> Se puede entonces sugerir que, no tratándose de un regalo u objeto de prestigio como un ánfora

<sup>1</sup> Cf. B. M<sup>a</sup> Prósper (en este volumen).

<sup>2</sup> Cf. F. Villar (1995). El autor tendía allí a descartarla, sin embargo, a favor de un nominativo de singular masculino *\*sosi* o *\*soso*.

<sup>3</sup> Como sugiere por ejemplo, a falta de una explicación que concilie *\*sod* con el neutro *\*sim* que reconstruye para el celta común, P. Schrijver (1997), pp. 16, 42-43, 48.

<sup>4</sup> Edición *princeps* de D. Fletcher – L. Pérez Vilatela (1994).

<sup>5</sup> Cf. K.-H. Schmidt (1976).

o una fibula, el texto no habla del encargo o regalo del objeto. En ese caso quedaría en pie la posibilidad apuntada en *MLH IV* de que se trate de una *tessera hospitalis*. El personaje *Letontu* avala tal vez con su firma el contenido del texto, en tanto en cuanto en virtud de éste ofrece hospitalidad a su portador. Sin embargo, ni la forma ni el tamaño del objeto ni el contenido aparente del texto se compadecen lo suficiente con nada de lo que sabemos de la variada tipología las téseras de hospitalidad hispanas, que a estas alturas son numerosas y están en general bien descritas.<sup>6</sup>

Pero lo más sorprendente es la posibilidad de encontrar un paralelo galo prácticamente exacto de toda la fórmula. Como es bien sabido, existe un amplísimo número de firmas de alfarero galas que contienen dos elementos: El sujeto en nominativo de singular y un verbo AVOT o AVVOT. Estas fórmulas han sido detenidamente estudiadas al hilo de una edición escrupulosa por P.-Y. Lambert (*RIG II-2*). Aparecen en diversos soportes materiales, y tanto en alfabeto latino, por ejemplo en IVLLO(S) AVOT, como en alfabeto griego en objetos de piedra, por ejemplo en ΙΤΟΣ · ΑΥΟΥΩΤ. Hoy existe acuerdo general en que AV(V)OT es un verbo en pasado y en tercera persona de singular, dado sobre todo su evidente paralelismo con la fórmula latinizada del tipo de IVLLVS FE(CIT) que aparece documentada en el mismo tipo de objetos.

En un número de casos muy amplio, la forma considerada básica del verbo aparece “extendida”, dando como resultado AVOTI (en la mayoría de los casos), vs. AVOTE, AVOTIS, AVOTIDE (ocasionalmente). Pues bien, estas extensiones difícilmente pueden ser otra cosa que pronombres enclíticos, como comenta X. Delamarre (2002), pp. 61-62. Siendo así, este tipo formular presenta demasiadas concomitancias con el caso hispano como para que se trate de una casualidad: En galo, el sujeto en nominativo aparece en posición inicial y en segundo lugar se encuentra un verbo galo AVOT; en celtibérico aparece igualmente el sujeto seguido de la forma *auz*, que como vamos a ver puede ser su equivalente exacto. A continuación se encuentra un pronombre anafórico neutro en acusativo de singular que entraña ciertas dificultades de orden de palabras compartidas una vez más por galo y celtibérico.

La etimología de galo AVOT es desconocida, aunque Lambert (*ibidem*, p. 35), basándose en la forma que exhibe esta palabra en grafía griega, ΑΥΟΥΩΤ y no †ΑΥΩΤ, ha insistido en que hay que reconstruir una forma de perfecto \**wōdhe* de la raíz verbal \**wedh-* “conducir” precedida del preverbo separativo \**au-*, forma que se explicaría bien como un equivalente semántico y formacional de alemán *ausführen* “ejecutar, llevar a término”. La terminación indoeuropea *-e* se ha visto en algún momento transformada en la desinencia *-ti*, luego apocopada. En otras palabras, se habría producido una secuencia de acontecimientos \**wodh-ti* > \**wot-ti* > \**wott*.

Desgraciadamente, esta etimología resulta muy difícil de sustanciar por diversos motivos: En primer lugar, este perfecto está documentado para esta raíz en airl. *fāid*; pero por lo demás, no se explica que la vocal larga medial /o:/ no haya pasado a *-ā-*. Dado que la grafía de la dental final o medial es sistemáticamente *-<T>*, y dado además que la representación de los

<sup>6</sup> Véase a modo de ejemplo F. Beltrán Lloris (2001).

segmentos vocálicos finales varía entre <E>, <I>, <IS> e <IDE>, y dado finalmente que en la inmensa mayoría de los casos tenemos AVOT, sin rastro de que se haya perdido ninguna vocal en posición final, parece evidente que la reconstrucción de un segmento \*-dh-e es en efecto insostenible, y que el recurso a la modificación desinencial no pasa de ser una solución *ad hoc*. Parece más aconsejable concluir que <T> reproduce una desinencia secundaria de tercera persona de singular \*-t. De hecho, numerosos ejemplos de una forma más breve AVO sugieren la progresiva lenición y pérdida de la dental en posición final, y no necesariamente una abreviatura, como se suele asegurar. Ya K.-H. Schmidt (2004), consciente de las dificultades de la interpretación mencionada, ha abogado por una etimología alternativa que contendría una posible raíz \*Hwet- con apócope de -e final, hipótesis que tampoco está libre de dificultades. Muy recientemente, S. Schumacher (2004), pp. 741-43, da prioridad a la variante AVOTE sobre las demás, a pesar de que se documenta de forma minoritaria (en realidad unos seis casos asegurados, de un total de más de un centenar), pero indica con razón que toda posible etimología basada en una forma de perfecto como \*H<sub>2</sub>e-H<sub>2</sub>wot-e está plagada de inconvenientes.

En consecuencia, nada impide establecer una relación directa del segmento <T> con el correspondiente celtibérico <z> de *auz*. Éste último sería el producto de la lenición de \*-t, como sucede en *tekez* (Luzaga) frente a latín arcaico FECED.<sup>7</sup> Estamos, por consiguiente, no ante una forma de perfecto, que no parece formacionalmente posible, sino ante un aoristo o menos probablemente un imperfecto de valor durativo, semejante a la firma de autoría griega ἐποίηι. Queda explicar el porqué de la discrepancia en el vocalismo predesinencial. Es preciso notar, en primer término, que existe un argumento gráfico muy claro a favor de que AVOT contenga /o:/, y no /o/: Que las tres formas documentadas en grafía griega contienen <ω>, pero no <o>, lo que necesariamente apunta a una diferencia bien de cantidad, bien de timbre respecto al resultado de indoeuropeo /o/. Compárense en este mismo conjunto epigráfico los casos de ματρεβο, σεγομαρος, σοσιν νεμητων, frente al evidente préstamo latino πραιτωρ. La conservación de la vocal larga indoeuropea /o:/ atribuida a la forma gala, donde debería haber pasado a /u:/, se explica en virtud de la presencia de -w-, como en *Boruō*. En el caso celtibérico, en cambio, el resultado /o:/ > /u:/ sería regular y además no hay notación de las geminadas, de modo que los segmentos galo <VO>-, celtibérico <u>- son, de acuerdo con la presente hipótesis, equivalentes. Resumamos pues los datos con que contamos y su interpretación más probable:

AVOT/αυουωτ es, de acuerdo con la verosimilitud estadística, y teniendo en cuenta además las notables diferencias entre las secuencias añadidas <I>, <E>, etc., la forma básica que es preciso interpretar. No se trata de una forma de perfecto abreviada ni rehecha, idea que es antieconómica e introduce más dificultades de las que resuelve, sino de un antiguo aoristo que termina regularmente en -t. Los inconvenientes de interpretar el segmento <AV>-, <av>- como parte de la raíz son manifiestos, de modo que es probable que haya que contar con la presencia del preverbio \*H<sub>2</sub>eu-. Esto nos deja con un

<sup>7</sup> Cf. F. Villar (1995), pp. 30-31 y F. Villar – B. M<sup>a</sup>. Prósper (2005), pp. 351-64.

segmento radical que en celta común debía ser  $-w\bar{u}-$  o bien  $-\bar{u}-$ , y que en galo sufrió disimilación  $-\bar{u}- > -\bar{o}-/\bar{e}-$  debida sin duda a la presencia de  $-w-$ . Pero, naturalmente, para ello no es estrictamente necesario que haya existido un segmento indoeuropeo  $-w\bar{o}-$ , cuya vocal habría “preservado” en galo su timbre por motivos contextuales. Por el contrario, en celtibérico contamos con casos en que  $*-w\bar{o}$  parece haber pasado regularmente a  $-w\bar{u}$  (en signario ibérico  $\langle u \rangle$ ), como *Burzau*, *Koorincau* o *Mukuukaiaiu*. Entonces no se puede hablar de una preservación contextual del timbre de  $-\bar{o}$  en celta común, sino de una regresión disimilatoria del vocalismo de algunas o de todas las secuencias  $-w\bar{u}-$  en época dialectal, en concreto en galo. En tal caso, este fenómeno incluye la secuencia fónica celta  $-w\bar{u}-$  de cualquier origen posible. Y de esto se deduce que es perfectamente posible que en AVOT/*auz* la secuencia  $-w\bar{u}-$  sea original, y no procedente de  $-w\bar{o}-$ , y que haya evolucionado en galo por disimilación para desembocar en la que tenemos documentada. Así, podemos partir de un aoristo preverbado  $*au-\bar{u}t$  (o quizás  $*au-w\bar{u}t$ ) que ha producido de forma regular galo [awo:t] (o [auwo:t]) y, sin disimilación, celtibérico [awu:z] (o [auwu:z]). Bajo ese supuesto,  $*\bar{u}-t$  sería el aoristo radical atemático originalmente alternante, con generalización celta del grado  $\emptyset$  radical, y cuya estructura aproximada sería sg.  $*(H)weH-t$ , pl.  $*(H)uH-t$ , de una raíz  $*(H)weH-$ , posiblemente la que significa “tejer” (*IEW*, p. 75). N.B.: Los detalles de la identificación etimológica continúan sin estar claros en absoluto, lo que no impide la identificación de la forma gala y la celtibérica, que es el núcleo de este trabajo.

En numerosos casos galos, así como en el caso celtibérico *Letontu auz* : *soz* (K.0.8), encontramos a continuación de la forma verbal un pronombre anafórico enclítico: En el caso galo se trata probablemente del neutro  $*id$ ,  $*ed$ , o tal vez de un neutro de plural  $*\bar{i} < *iH_2$ , aunque conocemos ejemplos como AVOTIS, donde el añadido  $*\bar{i}s$  podría ser un acusativo de plural masculino, referido quizás a una serie de objetos de la misma fábrica y no a uno solo. En galo, el añadido parece puramente optativo, y es probable que lo mismo pueda decirse de  $*sod$  en el caso hispano, como vamos a ver. En cambio, en ningún caso encontramos un demostrativo precediendo al verbo y referido al objeto en cuestión.

En celtibérico, donde no contamos por desgracia con la profusión de ejemplos que exhibe el galo, la fórmula puede haber estado hasta cierto punto estereotipada. De hecho, y a pesar de la pobreza de nuestra documentación, encontramos dos posibles paralelos de *auz*, cuya interpretación en esta dirección resolvería de una vez el sentido de varias inscripciones menores que tienen, precisamente, soporte cerámico:

El fragmento de jarra K.5.1 (Caminreal, Teruel) dice *Beskuauzuetikubos*.<sup>8</sup> En *MLH* IV, p. 646, se indica que la división correcta de palabras podría ser *Besku auz uetikubos*. La primera forma sería el nombre del dedicante (comparable al gentilicio *Beskokum*), la segunda forma sería la abreviatura del mismo verbo que conservamos documentado en *auzeti*, *auzanto*, con el sentido de “dedicar” y la tercera se referiría tal vez en dativo de plural a un grupo de divinidades, receptoras de la dedicación. En un trabajo reciente expresaba mis dudas respecto a esta segmentación,

<sup>8</sup> Edición *princeps* de J. D. Vicente *et alii* (1993), pp. 759-60.

basándome en problemas de orden de palabras y en la inverosimilitud de una abreviatura, que me parecía claramente una solución *ad hoc*.<sup>9</sup> Sin embargo, si se acepta para este tipo de firmas de fabricante la naturaleza formular de la secuencia S + V (*auz*), entonces los destinatarios constituyen sólo una coda: *Besku auz uetikubos* sería: “Bescón ha hecho/firmado. Para (la familia de) los vétricos”. No está de más recordar aquí lo que sucede con la secuencia OGRIS OLOGAS TOGIAS SISTAT LVGVEI de Peñalba de Villastar (K.3.3).

El epígrafe del vaso K.2.1 (Albalate del Obispo, Teruel, en escritura occidental) dice meramente [-]etukenosauza[-]. Como explicaba ya en F. Villar – B. M<sup>a</sup> Prósper (2005, p. 320), no hace falta pensar mucho para completar el texto como [R]etukenos auza[res] “Retugeno (lo) ha ofrendado o consagrado”. Sin embargo, a la luz de la nueva comparación, y teniendo en cuenta la falta de interpunciones y que del vaso queda tan sólo un fragmento, podríamos reconstruir una construcción S + V (*auz*) + coda, que sería estrictamente paralela a la de K.5.1: [R]etukenos auz a[---bos].

Efectivamente, la debilidad de mi hipótesis precedente consistía en que separaba casos reconocidamente similares de la forma *auz*. La debilidad de la argumentación de *MLH IV*, en cambio, residía fundamentalmente en su incapacidad para explicar el porqué de la sistemática abreviación de esta forma, aun donde no se aprecia falta de espacio, y la anormalidad del orden de palabras resultante de su identificación como forma verbal, sobre todo en el caso de *Letontu auz soz*. A la inversa, una de las ventajas de la hipótesis presente es que permite explicar por qué en los tres casos los personajes *Letontu*, *Retukenos* y *Besku* carecen de filiación. En celtibérico, las diversas variantes de la fórmula filiativa, de las que la más simple consiste en el antropónimo seguido del nombre de familia en genitivo de plural, se documentan de forma habitual en textos con muy diversos contenidos, como téseras de hospitalidad, epitafios, dedicatorias a las divinidades y especificaciones sobre la persona que ha encargado (FECIT, *tekez*) un objeto suntuario y su inscripción. Pero en las marcas de alfarero galas, la especificación de la filiación, que entraña la aparición del nombre del padre a continuación del antropónimo, es extremadamente infrecuente, y la mención del autor se ciñe casi siempre al nombre individual. Por tanto, a la coincidencia de idéntica expresión para idéntica función en ambas lenguas debemos añadirle la circunstancia de que en celtibérico la expresión simplificada, sin filiación, de la autoría, aun sin ser inusitada, se separa en los tres únicos casos conocidos de la norma general.

Nótese por lo demás la diferencia de esta fórmula con las meras “marcas de propietario” que a menudo portan los recipientes, y que normalmente no llevan verbo alguno o bien llevan el verbo “ser” en secuencias del tipo “soy de fulano de tal”. Si, como yo creo, *Besku auz uetikubos* es una fórmula mixta, que incluye la mención del autor y la del destinatario, en galo se da el esquema correspondiente con el nombre del propietario o usuario en nominativo. Así, P.-Y. Lambert (*RIG-II*, 2, pp. 70-72) nota a propósito de la extraña repetición del nombre del alfarero en la secuencia SACRILLOS | SACRILLOS CARATI AVOT | FORMI (cf. *infra*) y la

<sup>9</sup> cf. F. Villar – B. M<sup>a</sup> Prósper (2005), p. 308. Por eso entendía *auzetikubos* como el derivado de un nombre compuesto \**audu-wexti*-.

serie de nombres de persona en otra secuencia ATIIANO | SACRILLOS AVOT | ANALLOS: “Lorsque le nom de Sacrillos est répété, Sacrillos aurait l’intention de s’affirmer à la fois comme le fabricant du moule et le propriétaire exploitant; lorsque le nom de Sacrillos est accompagné d’un autre nom de coroplaste, il s’agirait d’un moule fabriqué par Sacrillos, et acheté par un confrère fabriquant des copies pour son propre compte”.

En el caso celtibérico de *Letontu auz: soz*, como hemos visto, se aprecia una vulneración del orden de palabras esperable, que sería, dependiendo de si el objeto pronominal era átono o tónico, 'S=O(pron) 'V en el primer caso o 'S 'O(pron) 'V en el segundo, y no 'S 'V=O(pron) o 'S 'V 'O(pron) que es lo que tenemos. En consecuencia, dado que se admite que el celta común, y por tanto el precursor directo del galo, era una lengua de tipo SOV, y dada también la tendencia de las lenguas SOV a la sufijación, en concreto a la aglutinación de elementos posverbiales que a menudo se fijan definitivamente como sufijos o desinencias, cabe pensar que el anafórico añadía en este caso algún refuerzo o quizás remachaba el valor declarativo de la forma verbal. Sin embargo, es un hecho admitido que las lenguas celtas observan de forma férrea en este punto la ley de Wackernagel: Como observa J. F. Eska (1994), p. 47 “one of the well-known facts about the Early Insular Celtic languages is that, like the Anatolian languages, Wackernagel’s Law was grammaticalized such that there are no exceptions to the rule placing pronominal clitics in second position”. Parece que éste es igualmente el caso en galo a juzgar por un amplio número de estructuras que estudiaré a continuación. Dicho en otras palabras, no se conserva en ninguna lengua celta ni un solo caso de la estructura O(pron)=V típica por ejemplo del castellano (cf. “lo veo”, “te creo”).

Los casos galos relevantes son:

DESSV-MMI-JIS “preparo-yo-los” (Chamalières)

Pero tenemos también, incluso con sujeto explícito, en galo y celta de Italia:

SIOXT-I ALBANOS PANNA[S] (La Graufesenque),<sup>10</sup> con un orden 'V=O(pron) 'S 'O

*To-med-eklai obalda natina* (Voltino), “me ha puesto Obalda, la hija”, con un orden Prev=O(pron)=Prev='V 'S<sup>11</sup>

Estas construcciones vienen a sugerir que ya en celta continental se aplicaba al menos incipientemente, además de la ley de Wackernagel, la llamada restricción de Vendryes, inexceptible en celta insular.<sup>12</sup> Según esta norma, sólo un verbo o un preverbo pueden hospedar un clítico en segundo lugar de frase, de modo que el verbo debe anticiparse a posición inicial cuando haya un clítico, que deberá ocupar obligatoriamente el segundo lugar de frase.

P. Sims-Williams (1984), pp. 168-69, indica que en proto-irlandés y proto-britónico, lenguas que “were moving towards SVO as a basic order,

<sup>10</sup> Análisis de J. F. Eska (1993, 1994).

<sup>11</sup> Con una segmentación alternativa *to-me-de(-)k lai*.

<sup>12</sup> En contra se manifiesta por ejemplo J. Koch (1985), que sólo la acepta para el antiguo irlandés.

like Gaulish”, se dio una fijación o vinculación muy estrecha del objeto pronominal al verbo simple, es decir 'V=O(pron). La frecuencia de esta construcción sin sujeto explícito habría dado como resultado analógico, en los casos menos frecuentes en que aparecía un sujeto explícito, un retraso en la generación del sujeto en la frase y su fijación en posición posverbal que da lugar al patrón universal del celta insular, es decir 'V=O(pron) 'S. Lo que nos interesa aquí es que Eska (p. 49), modificando algo los detalles de esta idea sugiere, aunque sin poner ningún ejemplo, que debió de haber un estadio de transición 'S 'V=O(pron), que supondría una violación transitoria de la ley de Wackernagel, a continuación del cual la secuencia estereotipada 'V=O(pron) se movió a la posición inicial, pero ya como unidad fonológica y sintáctica, produciendo las estructuras gramaticales que muestran ya el orden de palabras estricto del celta insular.

La cuestión es que parece posible que el estadio transicional de orden de palabras que postula Eska se haya conservado en la fórmula gala del tipo AVCIRIX AVOT-I (Nimega), VALIINS AVOT-I (Vichy), que representan exactamente un orden 'S 'V=O(pron). Evidentemente en este orden habrá pesado tanto la fijación del pronombre al verbo que se revela en el tipo DESSV-MMI-JIS como la rigidez de la fórmula básica 'S 'V, visible claramente en IVLOS AVOT (Vichy), VOSEDV AVOT (Loire), que en el caso “ampliado” se mantiene así inalterada.

Sin embargo, en varios casos se cumple lo previsto por la restricción de Vendryes y el conglomerado AVOT + enclítico se desplaza en bloque, como si fuera un único elemento, a la posición inicial de frase:

AVOTI | RICIIDV (Loire)

AVOTIS | CALEN (Marne)

AVOTNI | AINIXTA (*sic*; Loire-Atlantique)

IITOVA | SIICIO[ (Allier; con escritura sinistrorsa)

Estos casos se oponen a un único ejemplo aparente de verbo inicial sin enclítico:

AVOT | MAXMV (Mayenne).

Pero es aún más interesante observar lo que ocurre en una serie epigráfica única (*RIG* II-2, L-23), en que el autor del texto ha añadido, contra la costumbre, un objeto directo nominal explícito: Se trata del grupo de epígrafes en moldes de figurillas que firma el alfarero *Sacrillos*, grupo del que los ejemplos más interesantes apenas se mencionan en los estudios monográficos sobre orden de palabras en galo:

SACRILLOS | SACRILLOS CARATI AVOT | FORMI, con orden de palabras galo estándar 'S 'V 'O “Sacriilo, hijo de Caranto, ha hecho la forma”

AVOTI FORMI | SACR(I)LLLOS CARATI,<sup>13</sup> con anticipación del verbo a posición inicial para hospedar el clítico como predice la restricción de

<sup>13</sup> El editor repite varias veces AVOT FORMI e incluso AVOT[I] FORM, con “punctuation importante, presque *i*, après *avor*” (p. 68), a pesar de que el dibujo que ofrece en p. 70 refleja claramente lo que he reproducido aquí. Por lo demás, Lambert apunta acertadamente que FORMI, tomado en última instancia en préstamo del latín *forma*, es morfológicamente un acusativo femenino galo en *-im* con pérdida de nasal final. Autores como J. Koch (1985), a la hora de establecer el orden de palabras básico del galo, han partido de una lectura AVOT FORMI sin pronombre, como lo sería supuestamente SIOXTI.

Vendryes y con mantenimiento de la secuencia de Verbo + Objeto explícito, dando como resultado una estructura 'V=O(pron) 'O 'S “la ha hecho, la forma, Sacriilo, hijo de Caranto”.

En mi opinión, el análisis comparativo de estos dos últimos ejemplos confirma la corrección del que hace Eska de la forma SIOXT-I de La Graufesenque, y es también similar al análisis habitual del bilingüe de Vercelli.

Por otra parte, el esquema oracional con pronombre proleptico superfluo y objeto directo explícito que hemos visto en el segundo ejemplo es bien conocido en otras lenguas,<sup>14</sup> y P. Sims-Williams (1984), pp. 175-76, ha propuesto que es una tendencia compartida por el britónico y el antiguo irlandés. Además, apunta que en ocasiones se emplea un pronombre neutro para anticipar complementos masculinos o femeninos, como en *airl. cresaighthi in fer medónach in lagin móir sin* “the middle man brandishes (*it*, n.) that great spear (f.)” y resalta que la ausencia de concordancia revela que el pronombre funciona como partícula gramatical y que el nombre no es simplemente una prolongación del pronombre. La función del pronombre parece ser sincrónicamente, según Sims-Williams, la de reforzar la naturaleza determinada del objeto, pero puede ser relativamente nueva; más antigua sería su función de caracterizar el verbo mismo, dado el uso en antiguo irlandés de pronombres neutros con verbos intransitivos, como en *téit-i cucci* “she goes (*it*) to him”. Como hemos visto, en galo se da igualmente una ausencia de concordancia entre la forma neutra \**id* mayoritariamente asumida por el pronombre enclítico y el género y número variables de los sustantivos que funcionan como objeto directo.

Si bien hasta ahora sólo nos hemos encontrado con firmas de alfarero estampilladas de tipo estereotipado, existe al menos un caso idéntico a todos los efectos a dos de los casos celtibéricos: Se trata del fragmento de una inscripción circular esgrafiada que sigue la forma de un cuello de vaso de cerámica, y que dice ]NVARA AVOTI NVPIA[ (La Graufesenque, *RIG* II-2, L-43b). La forma y función de las palabras que rodean a AVOTI son y serán ya siempre lamentablemente inciertas, pero el sentido general es evidente, mostrando de nuevo la marca de autoría, pero esta vez con técnica y disposición mucho más cercanas a las dos del celtibérico.

En resumidas cuentas, aquí pretendo defender que la fórmula celtibérica es idéntica al tipo simple galo de estructura 'S 'V rígida, con y sin clítico, y en ambos casos tal vez más antigua que la que muestra la aplicación de la restricción de Vendryes. Veamos un cuadro que refleja la posible evolución temporal de la fórmula:

---

<sup>14</sup> Como en francés *je les aime les hommes* o en español de registro vulgar *él lo sabía que había que ir*.



	Galo	Celtibérico
'S'V	IVLOS AVOT	(K.2.1) <i>Retukenos auz a(-)</i> (K.5.1) <i>Besku auz uetikubos</i>
'S'V=O(pro)	AVCIRIX AVOTI BVCCOS AVOTIS	(K.0.8) <i>Letontu auz soz</i>
'V=O(pro)'S	AVOTI RICIIDV	
'V=O(pro)'O'S	AVOTI FORMI SACRLLOS CARATI	

TABLA 1. Galo AVOT y celtibérico *auz*.

Hasta ahora nunca se ha documentado en celtibérico un pronombre átono en segundo lugar de frase. Lo que es más, el anafórico *so-* es evidentemente un pronombre tónico en todos los casos testimoniados, a menudo en inicio de frase, como en K.6.1 (Luzaga) *so ... kenis* “éste (es) el documento de ...”, o en K.1.1 (Botorrita) *soz auku* “esto (es) firme”.

Sin embargo, es bien sabido que un pronombre puede ser tónico en todos los casos del paradigma excepto el acusativo y eventualmente el dativo. Ésta es la razón por la cual en castellano (y el fenómeno se observa igualmente en las otras lenguas romances), y siempre a partir de una única forma latina *illud*, tenemos el anafórico sujeto tónico de *ello no obsta* frente al anafórico objeto proclítico de *lo veo*, pero jamás †*ello veo*, ni †*veo ello*. Lo mismo sucede con los pronombres personales, como en *tú te quedas*. Por lo demás, siendo el español una lengua SVO, los pronombres que son invariablemente tónicos aparecen en posición posverbal, como en *entiendo esto*, pero nunca \**esto entiendo* (y sin embargo, con topicalización del objeto, que entraña la aparición obligatoria de un proclítico, *esto lo entiendo*). Por consiguiente, sugiero que en celtibérico el acusativo de singular neutro *soz* (y también desde luego el resto de géneros y números) eran habitualmente átonos en su función de objeto directo, exactamente igual que sucede con su equivalente galo, donde \**id/\*ed*, \**īs* son apariciones átonas del pronombre anafórico, frente a los femeninos tónicos *eia*, *eiabi* (Larzac), que deben pertenecer al mismo paradigma. Si es cierto que en celta insular los pronombres son casi siempre enclíticos, tanto el galo como probablemente el celtibérico conocen, como se ve, ambas posibilidades.

En consecuencia, la vulneración del orden de palabras básico SOV que supone *Letontu auz: soz* (K.0.8) se explica, como en galo, por la condición enclítica del anafórico unida a su fijación al verbo, además, en este caso concreto al menos, de la fijación formular de la secuencia de NP + V, factores ambos que, a la espera de nuevos datos, no favorecían la aparición habitual de una secuencia como †*Letontu soz auz*. Ya hemos visto que para explicar la restricción de Vendryes tanto Sims-Williams como Eska parten de un estadio SVO. Sin embargo, el tipo básico sin sujeto y con pronombre objeto enclítico 'V=O(pron) es herencia directa del esquema oracional del

indoeuropeo común. Por consiguiente parece cuando menos pensable que la fijación al verbo de los clíticos pronominales en función de objeto directo o de sujeto, que hasta ahora se atribuye a lenguas supuestamente en el estadio SVO, haya comenzado en la fase SOV o, dicho de otro modo, se dé igualmente en lenguas SOV como el celtibérico.

Pero por otra parte, podría pensarse, para el caso de las estructuras documentadas 'S 'V=O(pron), es decir, tanto para el tipo galo AVCIRIX AVOTI como para el celtibérico *Letontu auz: soz*, en una solución alternativa al problema de orden de palabras, que, ésta sí, está bien documentada, que está basada en el desplazamiento a la izquierda del sujeto o *nominativus pendens*,<sup>15</sup> y que sirve a menudo para explicar la presencia de enclíticos en algún lugar de la frase que no es el segundo, o sea el previsto por la norma celta habitual.

Así sucede con el bilingüe de Vercelli: *Akisios Arkatokomaterikos tošokote atom*, con una estructura alternativa 'S 'V=O(pron) 'O que se suele interpretar como debida a una dislocación a la izquierda del sujeto: “Acisio Argantocomatreco, él lo ha dado, el campo”. También se ha interpretado así galo VERCORBRETOS READDAS “el magistrado lo ha dado” (Bourges, *RIG* II-2, L-78) en la idea de que el verbo contiene un pronombre enclítico como objeto directo y debe analizarse \*(p)r(o)-ed-ad-da-s-t.<sup>16</sup> El mismo esquema se documenta en antiguo galés, por ejemplo en *Deus dy-m:gwares* “Dios me libre” (cf. J. Koch 1985, p. 173). Y no olvidemos que esta estructura tiende a generalizarse, por ejemplo, en francés: “François, il ne vient pas”. Por este expediente se explican entonces tanto la fórmula gala AVCIRIX AVOT-I como su equivalente celtibérico *Letontu auz: soz*.

Recapitemos las pruebas a favor de la identificación propuesta:

A) Desde un punto de vista fonético y morfológico, la probabilidad de la identificación de AVOT y *auz* es muy alta, dado nuestro actual estado de conocimientos acerca de la evolución de la dental sorda indoeuropea /t/ en posición final y las probabilidades de que ambas formas contengan, como vocal predesinencial, celta común /u:/.

B) Desde un punto de vista sintáctico, ambas formas se encuentran incluidas en fórmulas idénticas de Sujeto + Verbo, fórmulas que originalmente debían limitarse a la expresión de estos dos elementos, esto es sin expresión de filiación del sujeto ni mención del objeto, que obviamente era innecesaria. De hecho, la vinculación del nombre de persona sin filiación con el elemento *auz* en celtibérico requiere alguna explicación, se acepte o no la teoría que aquí se defiende. Por tanto, podemos asumir que este núcleo original de Nominativo + Aoristo ‘fecit’ es al menos de ámbito celta continental. Tal vez avala esta conclusión el hecho de que todas las variantes en grafía griega, que probablemente reproducen el estadio más antiguo, desconozcan el tipo “alargado” mediante pronombres.

<sup>15</sup> Que no es más que un recurso de topicalización enfática del sujeto del enunciado, como en *Ése! No sabe nada de nada*, o de la enunciación, como en español *Lo que es yo, no van a decirme lo que tengo que hacer*.

<sup>16</sup> P. Sims-Williams (1984), p. 190, n. 22, P. Schrijver (1997), p. 178. Es interesante observar el estrecho paralelismo de esta fórmula con las que venimos estudiando, y el hecho de que se documente igualmente en un vaso.

Tanto el tipo galo AVCIRIX AVOTI, BVCCOS AVOTIS, etc., como el único caso celtibérico comparable, *Letontu auz soz*, responden a la tendencia a redondear la frase por medio de un enclítico superfluo directamente ligado al verbo, que se ve favorecida por la comparativa frecuencia estadística de la frase de estructura 'V=O(pron), y que de este modo no altera en principio el férreo orden de palabras formular de la frase original, pero que en galo al menos tiende, como hemos visto, a provocar la reordenación de constituyentes obedeciendo a la restricción de Vendryes. Alternativamente, se encuentra una solución de compromiso aceptando la dislocación a la izquierda del sujeto, comúnmente admitida para cierto número de textos celtas.

Por lo demás, negar la atribución de *auz* al sistema verbal es teóricamente posible, pero exige como contrapartida encontrar para cada caso una nueva solución *ad hoc* que, dada la absoluta homogeneidad de forma, posición en la frase, relación con el sujeto, extensión y, probablemente, naturaleza del texto de estos epígrafes, resulta de entrada inverosímil, pero todavía más si se tiene en cuenta que por su forma está excluido que *auz* se considere un objeto directo. Finalmente, cualquier variante de esa posibilidad dejaría sin verbo al menos los casos de *Letontu auz: soz* y *Besku auz uetikubos*. Por ello tengo que renunciar a mi rechazo inicial a la idea de J. Untermann de que se trata de verbos, rechazo que venía dado en gran parte por mi escepticismo, que mantengo aún, ante la sugerencia de que se trate sistemáticamente de abreviaturas de *auzares* o de *auzeti*.<sup>17</sup>

A la inversa, si se acepta la naturaleza verbal de *auz* pero no las explicaciones adelantadas más arriba sobre el orden de palabras y sobre el carácter átono de *soz*, resultaría que el celtibérico era una lengua SVO, y no SOV, solamente cuando se utilizaba este verbo, lo cual es absurdo. Notemos de nuevo, a propósito del paralelismo postulado entre galo AVOT-I y celtibérico *auz soz*, que el orden de palabras galo SVO no hace la construcción 'S'V=O(pron) menos anómala. Desde el momento en que <I> es siempre un enclítico su aparición en tercer lugar es difícilmente explicable no sólo desde el punto de vista celta, sino incluso desde uno más general, puesto que los pronombres clíticos aparecen generalmente en primer o segundo lugar de frase. Compárense en el ámbito romance oraciones españolas posibles como *yo lo hago*, *averigüe-lo quien pueda*, *tráe-me-lo*, *lo han visto ellos*, *ellos lo han decidido*, frente a otras agramaticales o francamente inusuales, como *\*yo tráigo-lo*, *\*Juan ama-te*, *\*ellos han-lo visto*, *\*he decidido-lo*.

C) Pasando a cuestiones *de realibus*, el empleo del esgrafiado en cuellos de vaso para notar la autoría y probablemente, el destino del objeto, es idéntico en dos de los casos celtibéricos correspondientes, K.5.1 y K.2.1, y al menos en un caso galo conservado (*RIG* II-2, L-43b, La Graufesenque).

<sup>17</sup> En el segundo caso, de hecho, el significado no parece corresponderse con lo sugerido, dado que indoeuropeo *\*au-* quiere decir más bien “requerir, pedir”, y la reconstrucción *\*au-s-e-ti*, *\*au-s-anto* viene avalada por el participio *autom* del bronce ‘Res’. La reconstrucción, por parte de Untermann, de una raíz *\*audh-*, es una alternativa posible, aunque problemática porque carece de paralelos evidentes.

Una visión de conjunto de los casos celtibéricos nos indica que estamos ante tres de los escasos textos celtibéricos de extensión muy breve que no pueden considerarse como téseras de hospitalidad pero que no son tan breves como para ser simples marcas de propiedad, y que, por tanto, tienen su explicación más lógica como firmas de autoría con eventual mención del propietario al que se destinan. Hay que tener en cuenta que para las firmas de encargo y regalo de objeto, en las que el latín emplea FECIT (como sucede *mutatis mutandis* con las lenguas itálicas) se empleaba en celtibérico el aoristo morfológicamente idéntico *tekez*, como se deduce del bronce de Luzaga, y en galo se documentan diversas soluciones, de las que las más conocidas, por aparecer en más de un epígrafe, son IEVRV y δεδεε “ha ofrecido, ha dedicado”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, F. (2001): “La hospitalidad celtibérica: una aproximación desde la epigrafía”, *Palaeohispanica* 1, pp. 35-62.
- De Bernardo Stempel, P. (1999): *Nominale Wortbildung des älteren Irischen. Stammbildung und Derivation*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga.
- Delamarre, X. (2002<sup>2</sup>): *Dictionnaire de la langue gauloise. Une approche linguistique du vieux-celtique continental*, Éditions Errance, París.
- Eska, J. F. (1989): *Towards an interpretation of the Hispano-Celtic inscription of Botorrita*, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, Innsbruck.
- (1993): “More on Gaulish *siōxt=i*”, *Études Celtiques* 30, pp. 183-88.
- (1994): “On the crossroads of phonology and syntax: Remarks on the origin of Vendryes’s restriction and related matters”, *Studia Celtica* 28, pp. 39-62.
- (en prensa): “On basic configuration and movement within the Gaulish clause”, *Gaulois et celtique continental*.
- Jordán, C. (2004): *Celtibérico*, Ediciones Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Koch, J. T. (1985): “The sentence in Gaulish”, *Proceedings of the Harvard Celtic Colloquium* 3, 169-215.
- Lambert, P.-Y. (2002): *Recueil des Inscriptions Gauloises, II, 2: Textes gallo-latins sur instrumentum*, C.N.R.S., París. [RIG II-2].
- Pokorny, J. (1959): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Francke, Berna. [IEW].
- Prósper, B. M<sup>a</sup> (en prensa): “Aproximación a los nombres de agente celtibéricos en \*-et-: *Tokoitos*, *Tokoitei*, *ires* y *aleites* en el bronce de Botorrita y un nuevo esquema toponímico celtibérico”, *Homenaje a Carmen Codoñer*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- (en prensa-2): “*Soz auku arestalo tamai*: La segunda línea del Bronce de Botorrita y el anafórico celtibérico” (en este mismo volumen).
- Schrijver, P. (1997): *Studies in the history of Celtic pronouns and particles*, Univ. of Ireland, Maynooth.

- Schumacher, S. (1996): *The historical morphology of the Welsh verbal noun*, Univ. of Ireland, Maynooth.
- (2004): *Die Keltischen Primärverben. Ein vergleichendes, etymologisches und morphologisches Lexikon*, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, Innsbruck.
- Schmidt, K.-H. (2004): Reseña de P.-Y. Lambert (2002): *Zeitschrift für Celtische Philologie* 54, pp. 253-57.
- (1976): “Zur keltiberischen Inschrift von Botorrita”, *Bulletin of the Board of Celtic Studies* 26, pp. 375-94.
- Sims-Williams, P. (1984): “The double system of verbal inflexion in Old Irish”, *Transactions of the Philological Society of Oxford*, pp. 138-201.
- Untermann, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften (unter Mitwirkung von Dagmar S. Wodtko)*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden. [MLH IV].
- Vicente, J. D. – Punter, M<sup>a</sup> P. - Escriche, C. – Herce, A. I. (1993): “Las inscripciones de la ‘Casa de LIKINE’ (Caminreal, Teruel)”, *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 747-772.
- Villar, F. (1995): *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Villar, F. - Díaz Sanz, M<sup>a</sup> A. - Medrano Marqués, M. M<sup>a</sup> - Jordán Cólera, C. (2001): *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y lingüística*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Villar, F. - Prósper, B. M<sup>a</sup> (2005): *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Wodtko, D. S. (2000): *Monumenta Linguarum Hispanicarum V. Wörterbuch der Keltiberischen Inschriften*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden. [MLH V].

*Blanca María Prósper*  
*Universidad de Salamanca*  
*e-mail: indoling@usal.es*